

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología

**Habilidades Sociales en Docentes de la Facultad de Psicología de la
Universidad de Cuenca en el Periodo 2023-2024**

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Licenciada en
Psicología


Autores:

Johana Alexandra Ortega Pinos

Abigail Elizabeth Rojas Escandón

Director:

Gabriela Fernanda Balcázar Betancourth

ORCID:  0000-0002-6624-6930

Cuenca, Ecuador

2024-02-16

Resumen

Las habilidades sociales son la capacidad de comportarse asertivamente en diferentes situaciones que impliquen la interacción con otras personas. Estas habilidades son importantes en el ámbito educativo porque permiten al docente relacionarse de manera positiva con sus colegas y estudiantes mejorando el clima laboral y de aula para un aprendizaje enriquecedor. Esta investigación tiene como objetivo identificar las habilidades sociales en los docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca. El presente estudio tiene un enfoque cuantitativo, de diseño no experimental, con corte transversal y de alcance descriptivo. Se trabajó con una población de 32 docentes, a la cual se le aplicó la Escala de Habilidades Sociales de Gismero acompañado de una ficha sociodemográfica. Los resultados reportaron que las mujeres poseen un dominio en las seis dimensiones y en los hombres puntuaron alto en cinco, excepto en defensa de los propios derechos como consumidor. Existen diferencias en el predominio de habilidades sociales de acuerdo con los años de experiencia como docente universitario: entre los participantes que reportaron tener de 4 a 11 meses y 21 o más años de experiencia la dimensión mejor puntuada fue "Decir no y cortar interacciones", en cambio para los docentes entre 1-5 años la predominante fue "Autoexpresión en situaciones sociales", finalmente para quienes informaron entre 6-10 y 11-15 años de experiencia la dominante fue "Expresión de enfado y disconformidad". A partir de los resultados, se concluye que el profesorado de la Facultad de Psicología posee un dominio de sus habilidades sociales.

Palabras clave: relaciones interpersonales, modelo de Gismero, aprendizaje social, educación superior



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

Social skills are the ability to behave assertively in different situations that require interaction with other people. These skills are important in the educational context because it allows the teacher to relate positively with colleagues and students, improving the work and classroom climate for enriching learning. The objective of this research is to identify the social skills of teachers of the Faculty of Psychology at the University of Cuenca. The present study has a quantitative approach, non-experimental design, cross-sectional and descriptive scope. The study was carried out with a population of 32 teachers, to whom the Gismero Social Skills Scale was applied together with a sociodemographic register. The results showed that women had a high command in all six dimensions and men scored high in five, except in defense of their own rights as consumers. There are differences in the predominance of social skills according to the years of experience as university teachers: among the participants who reported having 4 to 11 months and 21 or more years of experience, the dimension with the highest scores was "Saying no and cutting interactions", while for teachers between 1-5 years the predominant one was "Self-expression in social situations", and finally for those who reported between 6-10 and 11-15 years of experience the dominant one was "Expression of angry and disagreement". From the results, it is concluded that the teachers of the Faculty of Psychology have a domain of their social skills.

Keywords: interpersonal relationships, Gismero model, social learning, higher education



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Fundamentación Teórica	7
Proceso Metodológico	16
Participantes.....	16
Instrumentos.....	17
Procedimiento del Estudio.....	18
Procesamiento de Datos.....	18
Consideraciones Éticas.....	18
Presentación y Análisis de Resultados	20
Habilidades sociales de los docentes.....	20
Habilidades sociales de los docentes según el género.....	21
Habilidades sociales que predominan en los docentes.....	25
Conclusiones	29
Recomendaciones y Limitaciones	30
Referencias	31

Índice de figuras

Figura 1.....	23
Figura 2.....	24

Índice de tablas

Tabla 1.....	17
Tabla 2.....	21
Tabla 3.....	26

Fundamentación Teórica

Las habilidades sociales son un repertorio de comportamientos que los seres humanos utilizan para enfrentar diferentes situaciones de la vida y establecer relaciones sociales de calidad (Betancourth et al., 2017). Por lo tanto, constituyen un conjunto de conductas observables que se manifiestan de forma verbal y no verbal en un contexto interpersonal (Tapia y Cubo, 2017; Flores et al., 2016). De acuerdo con Jaramillo et al. (2021), Rodríguez (2020) y Fernández (2019) estas habilidades resultan indispensables al momento en que los individuos actúan de manera coherente con su rol, siendo esta una herramienta valiosa que facilita una adaptación y convivencia pertinente para el mantenimiento de relaciones interpersonales satisfactorias y exitosas.

Según Gismero (2002), las habilidades sociales son un conjunto de respuestas específicas para diferentes situaciones, donde el individuo posee la capacidad de expresar sus necesidades, sentimientos, preferencias y opiniones sin presentar ansiedad excesiva, al mismo tiempo que respeta a los demás. Estos comportamientos son aprendidos y aceptados socialmente, permitiendo al sujeto evitar conductas que podrían conducir a mantener interacciones sociales negativas (Morán et al., 2018). El desarrollo de habilidades sociales está influenciado por la cultura, el entorno y diversos factores individuales como la edad, el género, el estatus socioeconómico y la educación (Betancourth et al., 2017). Las costumbres, valores y creencias culturales pueden influir en la forma en que se comunican y relacionan las personas, así como establecer comportamientos apropiados o inapropiados para determinado género (Rivera et al., 2019).

Como resultado de estos estereotipos impuestos por una determinada sociedad, de acuerdo con Frontado y Guevara (2022), se tiende a describir a los hombres como más activos en su desenvolvimiento social, lo que les brinda la capacidad de expresar sus ideas, dudas y puntos de vista en una amplia gama de situaciones. Los hombres buscan con determinación hacer valer sus opiniones ante los demás y demuestran una notable habilidad para respetar los tiempos en los que participan, junto con la habilidad de mantener un tono y volumen de voz apropiados, así como movimientos corporales adecuados en consonancia con las normas de la interacción social (Jaramillo et al., 2021). Además, son capaces de establecer límites con firmeza y de negarse a realizar acciones con las que no están de acuerdo, sin experimentar una carga de culpa ante situaciones o personas que contradigan sus valores o creencias (Gismero, 2002). Esta habilidad para comunicar sus necesidades en el momento oportuno es una característica distintiva que se extiende tanto en sus interacciones con otros hombres como en su relación con las mujeres, lo que resalta su capacidad para navegar en diversos contextos sociales con confianza y eficacia (Torrecilla et al., 2017).

En cambio, a las mujeres se les relaciona más con lo afectivo, debido a que constantemente se las liga con la crianza y el cuidado, por consiguiente se espera que sean más gentiles, amables y empáticas (Frontado y Guevara, 2022). De acuerdo con García et al. (2014), destacan otros rasgos femeninos como la sensibilidad y apertura emocional, mayor fortaleza emocional y habilidades sociales que están vinculadas a la expresión de sentimientos positivos, la empatía y la aceptación de otras perspectivas. Como consecuencia los individuos aprenden a comportarse intentando seguir estos estereotipos que observan en su entorno.

De acuerdo a la teoría del aprendizaje social de Bandura, las habilidades sociales se aprenden a través de la observación y la imitación del comportamiento de otras personas (Quispe, 2019). Además, sostiene que los modelos sociales desempeñan un papel clave en el proceso de aprendizaje social (Cárdenas, 2017). En este sentido, las interacciones con otros tienen un impacto fundamental en el desarrollo, fortalecimiento y modificación de las habilidades sociales de cada individuo (Urdaneta y Morales, 2013). Este impacto es explicado desde la teoría ecológica de Bronfenbrenner, que proporciona un marco teórico útil para comprender cómo los distintos niveles de influencia contextual pueden afectar el desarrollo y la manifestación de las habilidades sociales en profesores universitarios (Palomeque, 2019). Desde el microsistema hasta el macrosistema, factores como el entorno inmediato, las interacciones entre entornos, las políticas educativas y los factores culturales pueden incidir en la forma en que los docentes universitarios desarrollan y aplican sus habilidades sociales en el contexto educativo (Martínez, 2021).

En el ámbito educativo, las aulas son espacios donde convergen estudiantes y profesores, generando interacciones y conexiones fundamentales (Martínez, 2021). En estos entornos armoniosos, estas interacciones no solo promueven la retroalimentación, el refuerzo y la motivación, sino que también desempeñan un papel crucial en la consolidación y generalización de las habilidades sociales adquiridas por los estudiantes (Acosta et al., 2020). En este tipo de entornos predomina el respeto y la comunicación asertiva, facilitando oportunidades para la observación y la práctica de estas habilidades adecuadas (Urdaneta y Morales, 2013). Según Bandura, las relaciones interpersonales proporcionan no solo modelos para la adquisición de habilidades sociales, sino también apoyo emocional y social, lo cual es fundamental para el desarrollo y el mantenimiento de las habilidades sociales de manera efectiva (Flores et al., 2016).

De acuerdo a la teoría del aprendizaje social, los docentes desempeñan un papel clave como modelos para sus estudiantes (Cárdenas, 2017). Pues estos ejercen influencia en el

desarrollo social de los alumnos y en sus habilidades interpersonales (Montoro, 2018). Las habilidades sociales del profesorado, como la empatía, la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la capacidad para establecer relaciones de confianza, son fundamentales para crear un ambiente de aprendizaje positivo y promover el desarrollo integral de los estudiantes (Flores et al., 2016). En otras palabras, el proceso de enseñanza-aprendizaje está ligado a un clima propicio donde los docentes ponen en práctica estas habilidades (Reyes, 2016). Asimismo, contribuyen de manera significativa a fomentar una convivencia armoniosa entre los demás miembros de la comunidad educativa (Ortiz et al., 2018).

La educación universitaria desempeña un papel crucial en el desarrollo económico, social y cultural de la sociedad, y tiene la responsabilidad de garantizar la formación de profesionales íntegros (Huambachano y Huare, 2018). Lo que implica el desarrollo de conocimientos, habilidades, motivaciones y valores en los estudiantes, que les permitan desempeñarse de manera eficiente, ética, responsable y comprometida con la sociedad (Ojalvo y Curiel, 2015). De acuerdo a Jaramillo et al. (2021), los docentes de este nivel educativo se involucran en preparar a los estudiantes para que sean capaces de resolver autónomamente sus conflictos, establecer relaciones asertivas, comunicarse efectivamente y colaborar de manera exitosa, para lo cual requiere habilidades como la autorregulación personal, el control emocional, el diálogo, la escucha activa, el respeto, la empatía y la creatividad para encontrar soluciones adecuadas a situaciones problemáticas.

Las habilidades sociales del docente, como la empatía, la comunicación efectiva y la capacidad de establecer relaciones de confianza, desempeñan un papel fundamental en el establecimiento de una comunicación asertiva con el alumnado (Solís et al., 2021). Estas habilidades les permiten organizar y manejar de manera acertada sus relaciones con los estudiantes y otros colegas, con el objetivo de crear un clima educativo positivo. Al mostrar un interés auténtico y comprender a aquellos a quienes orientan, los docentes demuestran su compromiso con el bienestar y el desarrollo integral de los alumnos (Rodríguez et al., 2021; Rodríguez, 2020).

Según Gutiérrez et al. (2019) es importante señalar que para que un maestro sea competente, se requiere dominio del más alto nivel de su asignatura, actualización constante de conocimientos, dominio de metodología de investigación, pedagogía universitaria, habilidades para la comunicación educativa y facilidad para la relación interpersonal. Cajas et al. (2020), Huambachano y Huare (2018) y Vera (2016) añaden que las habilidades sociales también son necesarias para desarrollar sus actividades de manera

idónea. Sin embargo, el éxito del rol docente y de su función no siempre está garantizado, principalmente porque muchos profesores no manejan herramientas de comunicación y habilidades sociales (Naranjo, 2019). Como resultado limita el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje al obstaculizar la comunicación entre docente-estudiantes (Caballero et al., 2018).

Cuando un docente tiene manejo de habilidades sociales, los estudiantes se sienten escuchados, comprendidos y valorados, debido a que el profesor establece una conexión genuina con ellos al demostrar interés por sus necesidades, preocupaciones y logros (Caballero et al., 2018). Esta comunicación efectiva y la capacidad de establecer relaciones de confianza crean un ambiente de respeto mutuo y apoyo en el aula (Aldrup et al., 2020). Los estudiantes se sienten motivados y comprometidos con su propio proceso de aprendizaje, lo que contribuye a un clima educativo positivo y favorece su bienestar emocional (Solís et al., 2021).

Cuando los estudiantes se sienten valorados a través del reconocimiento de sus esfuerzos y logros, experimentan una mayor motivación para aprender y participar activamente en el proceso de aprendizaje (Montoro, 2018). Por lo tanto, el reconocimiento y la aplicación de las habilidades sociales adquieren una importancia notable, ya que el docente tiene el potencial de crear espacios de aprendizaje significativos y enriquecedores, debido a que visibilizan la flexibilidad del profesorado para reconocer las características específicas del grupo de estudiantes y ser capaz de adaptar su metodología de enseñanza a las necesidades que éstos demanden (Palacios et al., 2019). Este tipo de aprendizaje es entendido como un enfoque pedagógico que busca que los estudiantes construyan activamente su conocimiento, relacionando los nuevos conceptos con sus experiencias previas y conocimientos existentes (Intriago et al., 2022). Por lo que se considera más profundo y duradero, ya que implica una comprensión relevante en lugar de una simple memorización de información.

Haciendo alusión a lo mencionado anteriormente, se considera la pertinencia de la evaluación de las habilidades sociales en este contexto educativo. Como consecuencia de ello, se ha desarrollado varios instrumentos entre los que destacan Assertiveness Inventory de Wolpe-Lazarus, Assertiveness Schedule de Rathus, College Self-Expression Scale, Inventory Assertion de Gambrell e Inventory Assertiveness de Bakker (Gismero, 2002). Específicamente los instrumentos de Rathus y Gambrell se centran en la evaluación de conductas de oposición, enfrentamiento y defensa, dar y aceptar cumplidos, hacer peticiones, expresar sentimientos positivos y afecto, expresar desagrado, y expresar

limitaciones personales; sin embargo, no consideran la manifestación de opiniones personales, iniciar y mantener una conversación, y expresar enojo (Carrasco y Clemente, 1989).

En este sentido, la utilización de la Escala de Habilidades Sociales desarrollada por Gismero se ha vuelto relevante tanto para la evaluación en adolescentes como en adultos, debido a que considera en gran parte diferentes tipos de respuesta asertiva (Varela y Mustaca, 2021). Para la elaboración de la escala, Gismero (2002) desarrolló un modelo teórico que considera la conducta asertiva como una habilidad social que permite al individuo relacionarse adecuadamente con las personas de su entorno, facilitando la expresión de las propias necesidades de manera no amenazante ni autoritaria, para lo cual se especifica tres componentes: una dimensión conductual, una cognitiva y una situacional.

- La dimensión conductual hace referencia a las clases de respuesta, las más comúnmente aceptadas son las siguientes: 1) defensa de los propios derechos, 2) hacer peticiones, 3) rechazar peticiones, 4) hacer cumplidos, 5) aceptar cumplidos, 6) iniciar, mantener y terminar conversaciones, 7) expresión de sentimientos positivos (amor, agrado, afecto), 8) expresión de opiniones personales, incluido el desacuerdo, 9) expresión justificada de sentimientos negativos (molestia, enfado, desagrado), 10) solicitar cambios de conducta, 11) disculparse o admitir ignorancia, 12) afrontar / manejar las críticas.
- La dimensión cognitiva alude a la forma de percibir cada situación de cada individuo en específico considerando sus expectativas, sistema de valores, autoverbalizaciones, entre otras variables aprendidas en el transcurso de su historia personal, por lo que es relevante el ambiente del sujeto.
- La dimensión situacional se refiere a los tipos de situaciones que facilitan o dificultan la respuesta de una persona al momento de actuar asertivamente, ya que no se pueden considerar todas las situaciones existentes, pero si se debe considerar las otras dos dimensiones para determinar la respuesta adecuada dentro de una cultura.

Las dimensiones del modelo de Gismero se derivan de los cuatro patrones de respuesta específicos descritos por Lazarus (1973, citado en García y Reyes, 2017), los cuales son: decir no, pedir favores y hacer demandas, expresar sentimientos positivos y negativos, e iniciar, mantener y terminar conversaciones. Para Gismero (2002) las dimensiones de las habilidades sociales que todos deberían tener serían las siguientes: 1) *autoexpresión en*

situaciones sociales, que es la capacidad que posee uno para expresarse de manera natural sin sentirse inquieto en las diferentes circunstancias sociales; 2) *defensa de los propios derechos como consumidor* que son las actitudes asertivas frente a desconocidos en temas de consumo; 3) *expresión de enfado o disconformidad* es la facultad para manifestar sentimientos negativos, de enfado o desacuerdos; 4) *decir no y cortar interacciones* es la aptitud de interrumpir una conversación, terminar una relación que no se desea mantener y el poder decir que no a otros; 5) *hacer peticiones* se trata de la disposición para expresar peticiones ya sea a un amigo o conocido como en una situación de consumo; 6) *iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto* se refiere a iniciar interacciones de manera espontánea y sin ansiedad.

En tanto que, para otros autores como Larry Michelson et al. (1987, citado en Tapia y Cubo, 2017), las dimensiones de las habilidades sociales se pueden clasificar en los dos elementos constitutivos descritos por Hofstadt: conductual/motor y emocional-fisiológico. El primero hace referencia a las acciones y comportamientos visibles que una persona utiliza en sus interacciones sociales, y el emocional-fisiológico cómo nuestras emociones y estados afectivos están interrelacionados con nuestras respuestas fisiológicas. (Pezo y Muñoz, 2021). Por otro lado, Isabel María Paula-Pérez (2000, citado en Flores et al., 2016) considera la importancia de las tres dimensiones, siendo la esfera cognitiva que se enfoca en cómo las personas interpretan diversas situaciones sociales mediante la observación, las atribuciones (el proceso de asignar causas a los eventos o comportamientos) y los pensamientos.

La Escala de Habilidades Sociales de Gismero ha sido ampliamente utilizada en diferentes estudios para evaluar las habilidades sociales, debido a que es uno de los pocos instrumentos psicométricos que cuenta con suficiente evidencia de su validez y confiabilidad, su adaptación cultural, su disponibilidad y su facilidad de uso, en especial en el ámbito clínico por su brevedad en su aplicación (Morán et al., 2018). Con respecto a la evaluación de estas habilidades en el ámbito académico, la mayoría de investigaciones se enfocan en evaluar a los estudiantes universitarios, lo cual puede atribuirse a la mayor accesibilidad de este grupo para fines de investigación científica. A continuación, se detallan algunas investigaciones nacionales e internacionales, levantadas sobre el estudio de habilidades sociales en docentes.

En España, Torrecilla et al. (2017) realizaron una investigación sobre el impacto de una actividad formativa en el desarrollo profesional de un grupo de docentes y su percepción de habilidades sociales. Se observó un aumento significativo en las puntuaciones de las

diferentes dimensiones de habilidades sociales. Además, en las mujeres predominó la expresión de enfado o disconformidad, mientras que en los hombres la autoexpresión en situaciones sociales. Los autores concluyen la importancia de diseñar programas específicos para los docentes y su contribución a una educación de calidad.

En un estudio realizado en Alemania por Aldrup et al. (2020) para validar el Situational Judgment Test, una herramienta de evaluación que mide la capacidad para manejar situaciones sociales y emocionales, se aplicó a docentes en ejercicio de su profesión y en formación. Los resultados mostraron que los maestros que demostraban un mayor nivel de habilidades sociales informaron una mayor satisfacción en su trabajo y experimentaron un mayor bienestar emocional en comparación con aquellos con habilidades más limitadas. Además, se encontró que los profesores que percibían tener una falta de recursos emocionales mostraban menor sensibilidad y brindaban menos apoyo emocional en su interacción con los estudiantes, lo que a su vez se asociaba con una menor motivación y rendimiento de los alumnos.

De acuerdo con una investigación desarrollada en China por Wang et al. (2022) sobre la relación entre el afecto negativo y las habilidades sociales de niños en edad preescolar, centrándose en el papel moderador de la relación maestro-alumno. La calidad de esta relación se refiere a la naturaleza afectiva de las interacciones y puede dividirse en dos aspectos: cercanía y conflicto. El conflicto en la relación profesor-estudiante se manifiesta a través de una comunicación tensa, negativa y hostil, lo cual aumenta el riesgo de inadaptación social en el alumnado cuando se enfrentan a entornos desconocidos. Además, estas tensiones en la relación reducen la frecuencia y calidad de las interacciones debido a que generan en el niño miedo a ser rechazado, lo que disminuye las oportunidades para que los alumnos adquieran habilidades sociales. Este estudio reveló una asociación entre el afecto preescolar y las habilidades sociales (cooperación, autocontrol y afirmación). Un mayor nivel de afecto negativo puede conducir a un menor nivel de habilidades sociales. Los autores destacan la importancia de promover interacciones positivas y de calidad entre maestros y niños en entornos preescolares. Para lograrlo, es fundamental que los docentes posean altos niveles de habilidades sociales, lo que les permitirá fomentar un entorno donde predomine la comunicación asertiva y el apoyo emocional con sus estudiantes (Pino et al., 2020).

Según un estudio realizado en China por Jin (2022), se ha observado que la falta de un entorno interpersonal favorable para la comunicación entre estudiantes universitarios y profesores tiene un impacto negativo en su salud mental. Esto se ha evidenciado en

investigaciones realizadas en diferentes países donde el estudiantado de medicina presenta puntuaciones más bajas en salud mental en comparación con otros de su misma edad o con la población en general, específicamente en Canadá se ha observado altos niveles de estrés en estudiantes de medicina durante casi una década (D'Eon et al., 2021).

Rotenstein et al. (2016) llevaron a cabo una revisión sistemática de 195 estudios que examinaron la prevalencia de la depresión o los síntomas depresivos, así como la prevalencia de ideación suicida, en una muestra de 129,123 estudiantes de medicina de 47 países. Los resultados de su análisis revelaron una alta prevalencia de depresión, con una cifra del 27.2%, por otro lado, el 11.1% reportaron ideación suicida durante su formación de medicina. Además, el análisis longitudinal demostró un aumento en la prevalencia de síntomas depresivos a lo largo de la carrera de medicina; sin embargo, estos estudiantes no son los únicos propensos a la depresión, lo que sugiere que la experiencia académica puede ser un factor causal para esta enfermedad mental. Estos hallazgos son de gran relevancia, ya que a medida que los alumnos avanzan en su formación, aumenta la probabilidad de que abandonen sus estudios por problemas de salud mental (Schilling et al., 2021). Estos hallazgos resaltan la importancia de crear un ambiente de apoyo y comunicación efectiva entre estudiantes y profesores para promover la salud mental de los estudiantes universitarios, especialmente en campos académicos que pueden ser especialmente demandantes.

En el contexto latinoamericano, se han realizado diversos estudios en los maestros. En Perú, Quispe (2019) investigó la relación entre el locus de control y las habilidades sociales en los docentes de una institución educativa pública. Los resultados mostraron que el 44% de los profesores se encontraban en un nivel alto de estas habilidades, mientras que el 38% se ubicaba en un nivel medio. En otro estudio realizado en Perú por Ccuno (2020), se examinó la relación entre las habilidades sociales y la convivencia escolar en los docentes. Los resultados indicaron una relación significativa entre ambas variables, destacando la dimensión de autoexpresión en situaciones sociales como la más predominante. Estos resultados subrayan la importancia de las habilidades sociales en los docentes y su influencia en la convivencia educativa en el contexto latinoamericano.

En un estudio realizado por Ciprian (2021) en Perú, se examinó la relación entre las habilidades sociales y la gestión pedagógica en el profesorado, especialmente en el contexto de la pandemia. Los resultados revelaron una correlación significativa entre ambas variables, lo que indica que a medida que las habilidades sociales aumentan, también lo hace la calidad de la gestión pedagógica. La gestión pedagógica engloba todas las

actividades relacionadas con la planificación, ejecución y evaluación de la enseñanza y el aprendizaje (Fernández, 2019; Reyes, 2016). Las conclusiones de Huarancca et al. (2022) respaldan los hallazgos del estudio de Ciprian, destacando el papel fundamental de las habilidades sociales en la gestión pedagógica. En efecto estas investigaciones respaldan que un docente con habilidades sociales sólidas está en mejores condiciones de llevar a cabo una gestión pedagógica exitosa, lo que a su vez contribuye al desarrollo integral de los estudiantes (Solís et al., 2021).

Schilling et al. (2021) llevaron a cabo una investigación cualitativa con estudiantes de la carrera de medicina de una universidad chilena. Durante el estudio, los participantes informaron experimentar un nivel elevado de estrés percibido en el contexto de las evaluaciones, particularmente en los exámenes orales y las interrogaciones en las rotaciones clínicas. Los estudiantes expresaron temor a sufrir humillaciones por parte de los docentes cuando no sabían o respondían de manera incorrecta a alguna pregunta. Los maestros utilizaban la ridiculización y cuestionaban la idoneidad de los alumnos para la carrera, creando un ambiente adicional de tensión y ansiedad para ellos. El autor enfatiza que los factores institucionales, como las experiencias de enseñanza-aprendizaje y el entorno educativo, influyen en la salud mental de los estudiantes, pudiendo agravar condiciones preexistentes o actuar como un factor determinante que facilita el desarrollo de problemas de salud mental.

En relación a las investigaciones en Ecuador, no se ha identificado ninguna en cuanto a las habilidades sociales en los docentes de educación superior. Sin embargo, se han realizado estudios que abordan esta temática en otros grupos de población. Naranjo et al. (2019) llevaron a cabo una investigación en Milagro para analizar la relación entre las habilidades sociales y la satisfacción laboral en trabajadores con al menos un año de experiencia. Los resultados revelaron una correlación negativa entre ambas variables, aunque sugieren que la dificultad para hacer peticiones puede generar insatisfacción en el logro de los objetivos y metas laborales.

Como se ha visto en la teoría de las investigaciones, la falta de interacciones sociales positivas entre profesores y alumnos en el ámbito universitario puede tener un impacto negativo en el desarrollo cognitivo, social y afectivo-motivacional de los estudiantes (Aldrup et al., 2020). La carencia de las habilidades sociales afecta negativamente a las interacciones sociales, es decir la forma en que se comunican y se relacionan con sus estudiantes, lo cual puede repercutir en el aprendizaje, el bienestar emocional y el desarrollo integral de los alumnos. A pesar de la importancia de estas interacciones, se

desconoce qué dimensiones de habilidades sociales predominan en los docentes que trabajan en el contexto educativo ecuatoriano. La falta de investigaciones en esta temática representa un problema de investigación, ya que limita la comprensión de los factores que contribuyen a la calidad de la relación profesor-alumno y obstaculiza el diseño de intervenciones efectivas para mejorar dicha relación.

Por lo tanto, resulta pertinente realizar la presente investigación, debido a que a nivel nacional existen estudios que abordan esta temática en una población de trabajadores en general. Sin embargo, no se han realizado en docentes universitarios, por ello los resultados que se van a obtener contribuirán a la generación de conocimiento y aportes a la investigación en habilidades sociales, lo que a su vez podría tener implicaciones en otras áreas y disciplinas relacionadas. Ya que como se plantea en la misión de la Universidad de Cuenca el “formar investigadores y profesionales comprometidos con una sociedad justa, diversa y sostenible, dispuestos a ser agentes de transformación” (Consejo Universitario, 2022, p.21). Por ello se ha propuesto las siguientes preguntas de investigación: ¿cuáles son las dimensiones de habilidades sociales según las variables sociodemográficas: género y años de experiencia como docente universitario del profesorado de la Facultad de Psicología? y ¿cuáles son las dimensiones de habilidades sociales que predominan en los docentes? Las cuales permiten cumplir el objetivo general, que consiste en identificar las habilidades sociales en los docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca. Además, este estudio busca determinar las dimensiones de las habilidades sociales en relación con las variables sociodemográficas: género, y años de experiencia como docente universitario. Otro objetivo específico es describir las dimensiones de habilidades sociales que predominan en los docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca.

Proceso Metodológico

La investigación tuvo un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo de tipo no experimental de corte transversal que consistió en un proceso de forma secuencial, sistemático probatorio mediante la recolección de datos y el uso de instrumentos de tipo estandarizado que busca especificar las propiedades y características de un fenómeno con relación a un grupo o población sin la manipulación de variables (Hernández y Mendoza, 2018). Además, pretendía la observación de los participantes en su ambiente natural para analizarlos y recolectar datos en un período de tiempo determinado con la finalidad de describir las variables y conocer su prevalencia en dicho período que a través de la medición numérica y el empleo de método estadístico permitió comprobar pautas de comportamiento (Hernández et al., 2014).

Participantes

La investigación se llevó a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca, se trabajó con 32 docentes, quienes fueron el total de la población, por ende, no fue necesario aplicar una muestra al ser una población reducida. Se observó que la mayoría de los profesores presentan entre 6 y 10 años de experiencia como docentes universitarios (Tabla 1).

Los participantes considerados para este estudio debían cumplir con los siguientes criterios de inclusión: a) ser docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca durante el periodo 2023-2024 y b) haber otorgado su consentimiento informado. En relación a los criterios de exclusión, no formaron parte del presente estudio aquellos docentes que cumplieran con las siguientes condiciones: a) ser personal administrativo de la Facultad de Psicología que no ejerza la docencia o b) ser personal técnico-docente de la Facultad de Psicología.

Tabla 1*Caracterización de la población*

Variable	Indicador	Frecuencia	Porcentaje
Género	Femenino	21	65.63%
	Masculino	10	31.25%
	No especifica	1	3.13%
Años de experiencia como docente universitario	4-11 meses	1	3.13%
	1 año - 5 años	7	21.88%
	6 años-10 años	13	40.63%
	11 años- 15 años	7	21,88%
	16 años-20 años	0	0%
	21 años a más	3	9.38%
	No especifica	1	3.13%

Instrumentos

Ficha Sociodemográfica (Anexo 1). Se entregó conjuntamente con el cuestionario con la finalidad de recabar información de los participantes en cuanto a su sexo y años de experiencia como docente universitario.

Escala de Habilidades Sociales de Gismero (Anexo 1). Para evaluar las habilidades sociales en docentes universitarios se utilizó la Escala de Habilidades Sociales de Gismero (2002), el cual tiene un alfa Cronbach de 0.87 y la presente investigación cuenta con un 0.6. Es una escala tipo likert con cuatro tipos de respuestas: a) no me identifico en absoluto, la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría; b) no tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra; c) me describe aproximadamente, aunque no siempre actué o me sienta así, y d) estoy muy de acuerdo y me sentiría así en la mayoría de los casos. Está compuesta por 33 ítems, de los cuales 28 están redactados en la falta de habilidades sociales y 5 en sentido positivo. Con respecto a la calificación, ante una conducta redactada de manera positiva hacia las habilidades sociales, el sistema de puntuación va a conceder los siguientes puntos: A=1, B=2, C=3 y D=4; en cambio si están redactadas de forma negativa, las puntuaciones serían inversas.

Los ítems se dividen en seis dimensiones, que son las siguientes: autoexpresión en situaciones sociales (8 ítems), defensa de los propios derechos como consumidor (5 ítems),

expresión de enfado o disconformidad (4 ítems), decir no y cortar interacciones (6 ítems), hacer peticiones (5 ítems) e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto (5 ítems).

Procedimiento del Estudio

Una vez obtenida la aprobación del protocolo de investigación por parte del Comité de Bioética para ciencias de la salud de la Universidad de Cuenca y del Consejo Directivo de la Facultad de Psicología, se solicitó el permiso respectivo a las autoridades de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca para llevar a cabo la presente investigación. Antes de la aplicación se informó a los docentes la finalidad del estudio para que puedan firmar el consentimiento informado (Anexo 2). Se realizó de manera tanto presencial mediante cuestionarios físicos, aplicados en la Junta Académica del día 2 de octubre del 2023, como de manera digital con el envío de los cuestionarios por correo, enviado a cada uno de los docentes que por situaciones personales (enfermedad, permisos por estudio) no pudieron estar presente en la junta.

Procesamiento de Datos

Se utilizó el programa Excel para llevar a cabo la tabulación de datos, empleando estadística descriptiva. De esta manera, se obtuvo la media de las dimensiones con el fin de determinar cuál predominó en función de las variables sociodemográficas. Asimismo, se calculó la desviación estándar y la moda. Además, se recopilaron las frecuencias absolutas y relativas de género y años de experiencia como docente. Para la presentación de los resultados, se elaboraron tablas y gráficos utilizando el mismo programa de tabulación.

Consideraciones Éticas

La presente investigación consideró los principios deontológicos de la psicología determinados por la Asociación Americana de Psicología (2010): beneficencia y no maleficencia, justicia, fidelidad, integridad y respeto a los derechos y dignidad de las personas. Se aplicó el consentimiento informado a la población de estudio, asegurando en todo momento el respeto y la promoción de sus derechos. Estos derechos incluyen la confidencialidad de sus respuestas, el derecho al anonimato, a participar de forma libre y voluntaria, así como el derecho a conocer los objetivos y beneficios de la investigación. Con el fin de garantizar su anonimato, no se solicitará el nombre de los participantes en la aplicación de la escala.

Durante la investigación, no se consideró riesgos significativos en la aplicación de la escala a los docentes, debido a que fueron variables que no tuvieron un impacto negativo; sin

embargo, hubo la posibilidad de que ciertas preguntas causaran susceptibilidad o incomodidad al momento de seleccionar la respuesta.

Este estudio declara como posición de las autoras que, para evitar conflictos de interés, una vez finalizado no se podrá utilizar la base de datos en ninguna circunstancia, además se permite la publicación de este estudio en el repositorio institucional.

Presentación y Análisis de Resultados

En el presente apartado se exhiben los resultados hallados de acuerdo con los objetivos del estudio, para una mejor representación de la información se ha dispuesto el uso de tablas y figuras. En primera instancia, se exponen los resultados con base al objetivo general para identificar las habilidades sociales en los docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca y posteriormente se presentan los resultados de cada objetivo específico.

Habilidades sociales de los docentes

En la Tabla 2 se visualizan los datos obtenidos correspondientes al objetivo general. Por un lado, el 84.37% de los participantes alcanzaron una calificación alta, que supera los 50 puntos. En cambio, el 15.63% de los docentes de la Facultad de Psicología reportó una puntuación baja.

Tabla 2

Puntuación global de las habilidades sociales de los docentes

Puntuación	Frecuencia	Porcentaje
Puntuación alta	27	84.37%
Puntuación baja	5	15.63%

Estos resultados difieren con los hallazgos arrojados de la investigación de Quispe (2019), en el que se encontró que el 57% de los docentes obtuvieron una puntuación alta. Por otro lado, en la investigación ejecutada por Ciprian (2019), el 75% de docentes de las instituciones educativas del nivel primario reportaron un nivel alto. De acuerdo con Elena Gismero (2002), el que un sujeto obtenga una calificación global superior a 50 indicaría que es una persona socialmente habilidosa, es decir, que se muestra con habilidades sociales en distintos contextos. Para Varela y Mustaca (2021) las personas con este tipo de

puntuaciones se relacionan con variables positivas en su vida, como el éxito en su entorno laboral, una mayor sensación de felicidad, una mayor calidad en sus amistades y una mayor confianza interpersonal.

Además, en línea con los hallazgos de la investigación de Pezo y Muñoz (2021), se ha identificado una relación significativa entre las habilidades sociales y la calidad del trabajo en los empleados. Esta relación se debe a la interconexión que estas habilidades tienen con la responsabilidad, el compromiso institucional, el liderazgo y el trabajo en equipo. Como consecuencia, se destaca la importancia de estas habilidades en el ámbito laboral, puesto que no solo impactan en el éxito individual, sino que también influyen en el funcionamiento efectivo de las organizaciones, como las instituciones educativas (Vera, 2016).

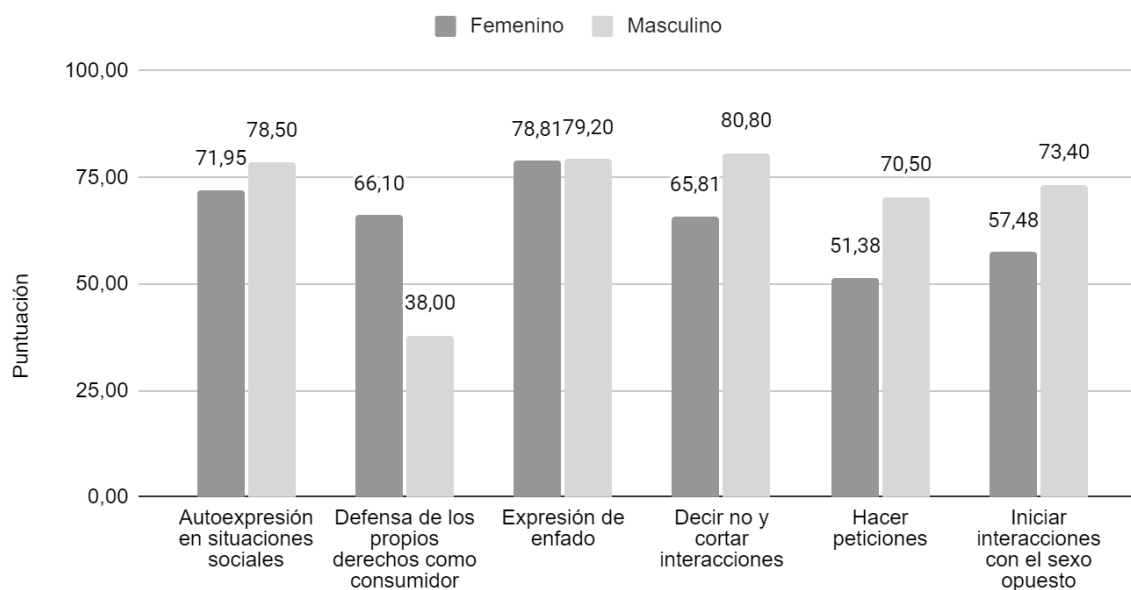
Con respecto a los docentes con puntuación baja, los resultados difieren con el estudio de Quispe (2019), en el cual el 43% del profesorado consiguió un valor inferior a 50 puntos. Asimismo, en la investigación de Ríos y Elvira (2020), el 50% de los maestros presenta un nivel bajo en habilidades sociales. Y en el estudio de Pezo y Muñoz (2021), el 41.5% de los docentes informaron un nivel bajo. Según Gismero (2002) los individuos que obtienen este tipo de calificación indicarían que actúan de forma no asertiva de manera generalizada. En consecuencia, los déficits en habilidades sociales se asocian a una serie de problemas que incluyen agotamiento laboral, ansiedad, depresión y mayor probabilidad de estar socialmente aislados y solitarios (Varela y Mustaca, 2021).

Habilidades sociales de los docentes según el género

En referencia al objetivo específico que radicó en determinar las dimensiones de las habilidades sociales en relación con las variables sociodemográficas de género y años de experiencia como docente universitario. Los datos recopilados se representan visualmente en la Figura 1, que ofrece una visión clara de cómo las puntuaciones varían en función del género. La dimensión "Decir no y cortar interacciones" obtuvo una puntuación de 80.8% siendo la que predomina en el sexo masculino. Esto indica que los hombres tienden a priorizar la capacidad de establecer límites y tomar decisiones firmes en sus interacciones sociales (Ortiz et al., 2018). Es preciso señalar que en el género femenino la dimensión que registró la puntuación más alta fue "Expresión de enojo y disconformidad" con 78.8%.

Figura 1

Dimensiones de las habilidades sociales según el género



Los resultados además revelan diferencias en la apreciación de habilidades sociales entre participantes masculinos y femeninos. En el caso de la población masculina, se evidencia que presenta puntuaciones por encima de 50 puntos en todas a excepción de defensa de los propios derechos del consumidor donde reportaron un valor significativo de 38, es decir a los docentes masculinos se les dificulta expresar conductas asertivas en situaciones de consumo cuando deben defender sus derechos ante personas desconocidas (Gismero, 2002). Por otro lado, el grupo de participantes femeninos, presentan habilidades sociales en las seis situaciones sociales que describe Gismero.

No obstante, es importante destacar que la dimensión predominante en los varones difiere de los obtenidos en otras investigaciones, como es el caso del estudio de Torrecilla et al. (2017), donde la dimensión sobresaliente fue "Autoexpresión en situaciones sociales", la misma que coincide con la investigación de Varela y Mustaca (2021). Cabe destacar que, en los docentes de la Facultad de Psicología, la "expresión de enojo y disconformidad" muestra cercanía con la dimensión predominante, puesto que reportó una puntuación del 79.2%. Además, no presenta una diferencia notable entre ambos géneros.

Estos hallazgos que se obtuvieron en cuanto género femenino ofrecen un contraste con investigaciones previas realizadas en otros contextos socioculturales, como el mismo estudio de Torrecilla et al. (2017), en el que se encontró que la misma dimensión prevalecía en las mujeres, por lo que estos resultados se alinean de manera notable, a pesar de las diferencias demográficas que existen entre las poblaciones estudiadas. Este resultado

sugiere que las mujeres pueden dar mayor importancia a la habilidad de expresar emociones como el enojo o la insatisfacción en sus interacciones interpersonales (Varela y Mustaca, 2021).

La discrepancia en los resultados entre los géneros puede atribuirse a una variedad de factores, incluyendo diferencias culturales o contextuales que influyen en las dinámicas de comunicación y en la expresión de habilidades sociales (Betancourth et al., 2017). Esto se debe a la existencia de ciertas costumbres, valores y creencias específicas de cada cultura que pueden afectar la forma en que las personas se comunican y se relacionan, así como las conductas consideradas apropiadas o inapropiadas para un género en particular (Rivera et al., 2019).

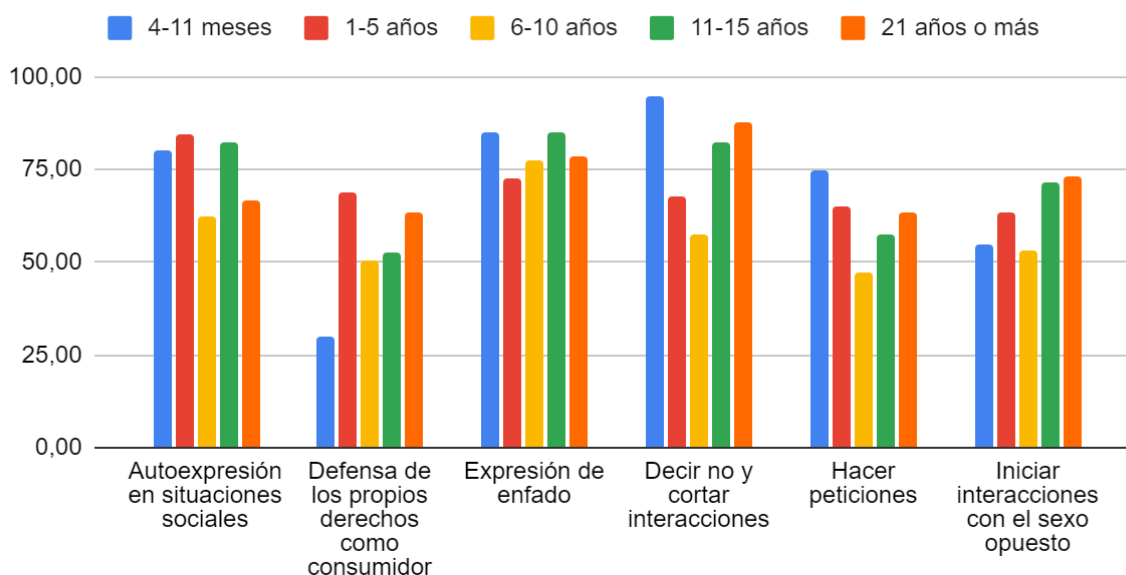
Además, Torrecilla et al. (2017) señalaron que estas variaciones se basan tanto en el rol de género como en los estereotipos sociales, que a su vez influyen en los modelos de crianza diferenciados y en las conductas de los adultos. García et al. (2014) expresan que los estereotipos sociales desempeñan un papel predominante en la forma en que las personas se desenvuelven, ya que refuerzan ciertos comportamientos y buscan eliminar otros. En consecuencia, se promueve la idea de que los hombres deben mostrar mayor asertividad, mientras que se espera que las mujeres sean más amables y empáticas (Varela y Mustaca, 2021).

Habilidades sociales según los años de experiencia como docente universitario

En cuanto la variable años de experiencia los resultados se muestran en la Figura 2. Se evidencia una diferencia en el predominio de habilidades sociales en los rangos establecidos.

Figura 2

Dimensiones de las habilidades sociales según los años de experiencia como docente universitario



Se observa que la dimensión que más sobresale es "Decir no y cortar interacciones," particularmente entre los participantes que reportaron tener entre 4 y 11 meses de experiencia, así como aquellos con 21 o más años. Esto sugiere que la habilidad para establecer límites y tomar decisiones firmes es especialmente relevante en estos grupos.

Para los docentes con menos de un año de experiencia, la necesidad de aprender a manejar situaciones que requieran decir no o cortar interacciones de manera efectiva podría estar relacionada con el proceso de adaptación a las nuevas dinámicas de grupo y con la habilidad de comunicarse de manera asertiva con una variedad de personalidades estudiantiles, así como el establecimiento de su figura de autoridad dentro del aula, debido a que favorece afrontar situaciones con mayores probabilidades de éxito (Bisquerra, 2005 como se citó en Gaeta y López, 2013). Esta dimensión les permite establecer límites claros, lo cual es esencial para mantener un ambiente de aprendizaje adecuado y evitar una comunicación tensa, negativa y hostil con los estudiantes (Wang et al., 2022).

Por otro lado, para los docentes con más de dos décadas de experiencia, el hecho de que esta dimensión siga destacando en primer lugar puede reflejar la importancia continua de esta habilidad en la gestión de aulas y relaciones con estudiantes a lo largo de sus carreras.

Esto se encuentra respaldado por la investigación llevada a cabo por Ciprian (2021), quien concluyó que a medida que se mejora el nivel de habilidades sociales, la eficacia de la gestión pedagógica también aumenta.

En el caso de los participantes con una experiencia laboral de 1 a 5 años, la dimensión que se destaca como preeminente es "Autoexpresión en situaciones sociales". Este hallazgo sugiere que aquellos que se encuentran en las etapas iniciales de su carrera docente valoran especialmente la capacidad de expresarse de manera efectiva en contextos sociales (Gismero, 2002). Conforme ganan experiencia, es posible que sientan un mayor interés en expresar sus opiniones y conocimientos de manera eficaz en entornos sociales (Varela y Mustaca, 2021). Este desarrollo de habilidades podría contribuir a su liderazgo y al fortalecimiento de su presencia en la comunidad educativa, lo que implica inspirar, comunicar y motivar a los demás para que alcancen metas comunes (Palacios et al., 2019).

En contraste, para los docentes con una experiencia que oscila entre 6 y 10 años, así como entre 11 y 15 años, la dimensión sobresaliente fue "Expresión de enfado y disconformidad". Esto sugiere que a medida que los docentes acumulan más experiencia en su campo de enseñanza, la expresión de emociones como el enojo o la insatisfacción se convierte en un aspecto relevante en su interacción con los demás. Es probable que estos docentes sientan la necesidad de expresar sus opiniones, preocupaciones o desacuerdos de manera más abierta, lo cual puede estar relacionado con un aumento de su confianza y experiencia en el ámbito educativo (Gismero, 2002). La expresión adecuada de emociones y la capacidad para comunicar desacuerdos de manera constructiva son habilidades esenciales para mantener un ambiente de trabajo saludable y promover un rendimiento óptimo en el ámbito educativo (Vera, 2016).

Habilidades sociales que predominan en los docentes

Para continuar con el segundo objetivo específico de la investigación, que implicaba describir las dimensiones de habilidades sociales predominantes en los docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca, los resultados se presentan en la Tabla 3. Los hallazgos que se obtuvieron indican que Expresión de enfado, Autoexpresión en situaciones sociales y Decir no y cortar interacciones fueron las dimensiones dominantes en la población de los docentes, las mismas que serían sus áreas de fortaleza en habilidades sociales.

Tabla 3*Dimensiones de las habilidades sociales*

Dimensiones	Promedio	Desviación estándar	Moda
Autoexpresión en situaciones sociales	73,47	22,32	80
Defensa de los propios derechos como consumidor	56,81	28,83	90
Expresión de enfado	78,34	19,41	99
Decir no y cortar interacciones	70,47	26,12	99
Hacer peticiones	57,00	30,18	75
Iniciar interacciones con el sexo opuesto	62,22	24,94	80

Destaca en primer lugar la dimensión de "Expresión de enfado," que obtuvo un promedio alto del 78.34%. De acuerdo con Gismero (2002) estos resultados mostrarían la capacidad de los docentes para expresar enfado, sentimientos negativos justificados o desacuerdo con otras personas. Según Caballero et al. (2018) un maestro asertivo suele ser tolerante, acepta los errores, propone soluciones factibles sin ira y frena pacíficamente a las personas que les atacan verbalmente, es decir, expresa su enfado sin agredir ni ofender al estudiantado.

Sin embargo, es importante señalar que este resultado muestra una diferencia en comparación con los estudios llevados a cabo, tanto por Ccuno (2020) como por Ríos y Elvira (2021), en docentes de instituciones educativas secundarias, se registró un nivel medio del 62.5% y 55.6%, respectivamente, en la misma dimensión. La diferencia en estos resultados podría deberse a una variedad de factores, incluyendo las diferencias culturales, edad de los estudiantes, los niveles de formación profesional, las experiencias laborales, y las expectativas y dinámicas específicas de cada entorno educativo.

Continuando con el análisis, la segunda mayor puntuada es la dimensión de *Autoexpresión en situaciones sociales*, que refleja la capacidad de expresarse uno mismo de forma

espontánea y sin ansiedad en diversos contextos sociales, como entrevistas laborales, grupos o reuniones (Gismero, 2002). Muestra un promedio notablemente alto, alcanzando el 73.47%. Este valor indica una facilidad para las interacciones en dichos contextos, donde las personas pueden expresar sus opiniones, sentimientos, hacer preguntas y participar activamente en las conversaciones.

Es relevante llevar a cabo una comparación de este resultado con el obtenido en un estudio previo realizado por Ccuno en 2020, donde la población de docentes de secundaria consiguió una puntuación de nivel medio, alcanzando un 47.5%. Esta diferencia es significativa y sugiere que la variabilidad en las habilidades sociales entre estos dos grupos resalta la importancia de tener en cuenta factores contextuales y culturales en la formación y el desarrollo de habilidades interpersonales en el ámbito educativo.

En el contexto de este estudio, se ha calculado un promedio de 70.47% para la dimensión *Decir no y cortar interacciones*, que se traduce en la capacidad de cortar interacciones no deseadas y también en la habilidad para rechazar peticiones que no se alinean con las propias necesidades o deseos (Gismero, 2002). Este puntaje revela un nivel de habilidad considerable en el arte de establecer límites, lo que implica la capacidad de identificar situaciones en las que no desean continuar una conversación o relación y tienen la fortaleza para expresar un "no" asertivo cuando es necesario y de esta manera mantener una autonomía emocional y social (Varela y Mustaca, 2021). De acuerdo con Wang (2022), puede contribuir a un ambiente de aula más saludable y a relaciones profesionales más equilibradas.

En contraste con los hallazgos arrojados por la investigación realizada en Perú por Ríos y Elvira (2021), en la cual el 33.3% de los profesores de secundaria obtuvieron una puntuación alta en Decir no y cortar interacciones. Lo que se interpretaría que gran parte de los docentes carecen de la capacidad o habilidad para terminar interacciones no deseadas con otras personas o colegas cuando ya no desean prolongarlas, lo que coincide con los resultados de Ccuno (2020). Esta reticencia a decir no podría tener implicaciones tanto en términos de la comunicación y las relaciones interpersonales como en la gestión de su carga de trabajo y bienestar emocional (Varela y Mustaca, 2021).

Es fundamental resaltar en la población del presente estudio la notable coincidencia que se observa en las dimensiones "Expresión de enfado" y "Decir no y cortar interacciones." Ambas dimensiones presentan el mismo valor de moda estadística, en este caso, una calificación de 99. Esta similitud sugiere que un número determinado de participantes obtuvo la puntuación máxima, lo que indicaría que poseen la habilidad para expresar

enfado, sentimientos negativos justificados o desacuerdo con otras personas (Ccuno, 2020). Además, también demuestra que tienen la capacidad de cortar interacciones no deseadas y de rechazar peticiones que no se alinean con sus propias necesidades o deseos (Gismero, 2002).

Conclusiones

En relación con el primer objetivo específico, en la variable género se encontró que en las docentes femeninas existen buenas habilidades sociales en los seis contextos sociales. Mientras que en la población masculina presenta un dominio alto de habilidades sociales en todas las dimensiones exceptuando defensa de los propios derechos como consumidor.

Con respecto a la segunda variable del primer objetivo específico, que hace hincapié en los años de experiencia como docente universitario se reportó que para los participantes que llevan de 4 a 11 meses de experiencia existe un déficit de habilidades sociales en "Defensa de los propios derechos como consumidor" y los docentes con una experiencia de 6 a 10 años presentaron un nivel bajo en la capacidad de hacer peticiones. En contraste, los demás grupos exhibieron puntuaciones elevadas en las habilidades sociales evaluadas.

En cuanto al segundo objetivo específico, en las dimensiones que predominan en los docentes correspondieron a Expresión de enfado, seguido de Autoexpresión en situaciones sociales y Decir no y cortar interacciones. Este hallazgo indica que estas serían las áreas de fortaleza en sus habilidades sociales.

A partir de los resultados anteriores se da respuesta al objetivo general, evidenciando que la gran mayoría de los docentes de la Facultad de Psicología presentaron altas habilidades sociales. Este resultado sugiere que la población de estudio es socialmente hábil en los seis diferentes escenarios propuestos por Gismero.

Recomendaciones y Limitaciones

Se recomienda llevar a cabo un proceso de investigación más extenso, dado el significativo papel de las habilidades sociales en la construcción de entornos de aprendizaje enriquecedores y en el establecimiento de relaciones interpersonales asertivas. Y por otra parte se sugiere la creación de espacios de esparcimiento social que permitan fortalecer las relaciones interpersonales de los docentes con el propósito de mejorar el ambiente laboral.

Considerando que los hallazgos actuales se derivan de la evaluación de una única variable, se sugiere que en futuras investigaciones se incorporen otras variables pertinentes, como el desempeño docente o la satisfacción laboral, con el propósito de establecer correlaciones más completas entre los datos y las habilidades sociales del profesorado. En otras palabras, se alienta a que los estudios trasciendan la mera descripción de resultados y se adentren en análisis más profundos.

Referencias

- Acosta, D., Hernández, P., y Onofre, V. (2020). Habilidades sociales y su impacto en la educación del individuo. *Magazine de las Ciencias Revista de Investigación e Innovación*, 5, 430-449.
- Aldrup, K., Carstensen, B., Köller, M., y Klusmann, U. (2020). Measuring Teachers' Social-Emotional Competence: Development and Validation of a Situational Judgment Test. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-20.
- Asociación Americana de Psicología. (2010). *Principios éticos de los psicólogos y código de conducta*. Universidad de Buenos Aires.
- Betancourth, S., Zambrano, C., Ceballos, A., Benavides, V., y Villota, N. (2017). Habilidades sociales relacionadas con el proceso de comunicación en una muestra de adolescentes. *Psicoespacios*, 11(18), 133-147.
- Caballero, E., Cruz, Y., y Otero, Y. (2018). La comunicación asertiva: un método de estimulación en la formación del profesional pedagógico. *Luz*, 17(4), 15-21.
- Cajas, V., Paredes, M., Pasquel, L., y Pasquel, A. (2020). Habilidades sociales en Engagement y desempeño académico en estudiantes universitarios. *Comuni@ccion: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 11(1), 77-88.
- Cárdenas, R. (2017). *Habilidades sociales y desempeño docente en instituciones educativas públicas del nivel primaria del distrito de Colcabamba de Tayacaja – Huancavelica*. [Tesis de grado] Universidad Nacional del Centro del Perú.
- Carrasco, M., y Clemente, L. (1989). Análisis del inventario de aserción de Gambrell y Richey. *Estudios de Psicología*, 37, 63-74.
- Ccuno, H. (2020). *Habilidades sociales y convivencia escolar en docentes de la Institución Educativa No 0134 Mario Florián – SJL*. [Tesis de grado] Universidad de Universidad César Vallejo.
- Ciprian, S. (2021). *Habilidades blandas y gestión pedagógica en docentes del nivel primario de las instituciones educativas, San Sebastián, Cusco, 2020*. [Tesis de grado]. Universidad de Universidad César Vallejo.
- Consejo Universitario. (2022). *Plan Operativo Anual 2022*. <https://www2.ucuenca.edu.ec/nosotros/administracion-central/direccion-de-planificacion>
- D'Eon, M., Thompson, G., Stacey, A., Campoli, J., Riou, K., Andersen, M., y Koehncke, N. (2021). The alarming situation of medical student mental health. *Canadian Medical Education Journal*, 12(3), 176-179.

- Fernández, L. (2019). Habilidades sociales en la práctica docente: una mirada desde los actores de la educación básica. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 4(2), 1303-1315.
- Frontado, J., y Guevara, M.. (2023). *Habilidades sociales en estudiantes de secundaria según sexo en una Institución Educativa Estatal de Trujillo*. [Tesis de grado]. Universidad Privada Antenor Orrego.
- Flores, E., García, M., Calsina, W., y Yapuchura, A. (2016). Las habitaciones sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano - Puno. *COMUNI@CCION: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 7(2), 5-14.
- García, A., y Reyes, L. (2017). Construcción y validación de una escala de asertividad en la relación paciente-médico. *Acta de Investigación Psicológica*, 7(3), 2793-2801.
- García, M., Cabanillas, G., Morán, V. y Olaz, F.(2014). Diferencias de género en habilidades sociales en estudiantes universitarios de argentina. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 7(2) 115-118. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=511555580006>
- Gaeta, M., y López, C. (2013). Competencias emocionales y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(2),13--25.
- Gismero, E. (2002). EHS. *Escala de Habilidades Sociales (2ª ed.)*. TEA Ediciones.
- Gutierrez, M., Silva, M., Iturralde, S., y Mederos, M. (2019). Competencias profesionales del docente universitario desde una perspectiva integral. *Revista Killkana Sociales*, 3(1), 1-14.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw Hill Education.
- Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill Education.
- Huambachano, A., y Huare, E. (2018). Desarrollo de habilidades sociales en contextos universitarios. *Horizonte de la Ciencia*, 8(14), 123-130.
- Huaranca, D., Mamani, I., Volcán, A., Contreras, R. J., y Quispe, F. (2022). Importancia de las habilidades sociales: en la práctica docente del nivel inicial Cusco. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 5350-5363.
- Intriago, M., Rivadeneira, M., y Zambrano, J.(2022). El aprendizaje significativo en la educación superior. *Digital Publisher CEIT*, 7(1), 418-429.

- Jaramillo, H., Obregón, N., y Pinedo, A. (2021). Habilidades sociales y capacidad de manejo de conflictos interpersonales en docentes de un Instituto superior. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 5(19), 843-853.
- Jin, Y. (2022). The Promoting Effect of Mental Health Education on Students' Social Adaptability: Implications for Environmental. *Hindawi Journal of Environmental and Public Health*.
- Martínez, P. (2021). Una mirada sistémica ecológica a las interacciones entre niveles, el éxito académico y la función institucional universitaria. *Injerencia*, 46(4), 177-181.
- Montoro, G. (2018). *Las habilidades sociales en los desempeños docentes de la Facultad de Arquitectura-UNI*. [Tesis de grado]. Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Morán, V., García, F., y Hormazabal, P. (2018). Validación Transcultural del Cuestionario de Habilidades Sociales para Universitarios en Estudiantes Chilenos y Argentinos (CHS-U). *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 2(47), 111-123.
- Naranjo, A. (2019). La importancia de las habilidades blandas para la docencia universitaria en el contexto actual. *Revista Pensamiento Académico de la Universidad UNIACC*, 2(1), 82-100.
- Naranjo, T., Espinel, Y., y Robles, J. (2019). Habilidades sociales como factor crítico en la satisfacción laboral. *PODIUM*, (36), 89-102.
- Ojalvo, V., y Curiel, L. (2015). La formación integral del estudiante y la formación continua de los profesores en la Educación Superior cubana: el papel de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) en su consecución. *Journal of Educational Cultural and Psychological Studies (ECPS Journal)*, 1(12), 257-282.
- Ortiz, W., Santos, J., Baculima, V., y Cabrera, J. (2018). Habilidades sociales y rendimiento académico en estudiantes de Psicología. *Revista Científica Digital de Psicología PsiqueMag*, 7(1), 1-11.
- Palacios, J., Ortiz, J., Núñez, J., y Porras, I. (2019). Competencias sociales en docentes universitarios en la ciudad de Bogotá. *Conocimiento global*, 4(2), 57-68.
- Palomeque, S. (2019). *La construcción social, el paso de individuo a sujeto. A partir del análisis de la teoría ecológica de Bronfenbrenner a seis personas en la etapa de la adultez temprana*. Fundación Universitaria Los Libertadores.
- Pezo, K., y Muñoz, J. (2021). *Habilidades sociales y su influencia en el desempeño laboral de los trabajadores de la unidad de gestión educativa local – UGEL Ciudad de Requena, año 2021* [Tesis de grado] Universidad Científica del Perú.

- Pino, J., Restrepo, Y., Tobón, L., y Arroyave, L. (2020). El Maestro como formador en resiliencia para la primera infancia: Un aporte desde la escuela en la construcción de habilidades sociales. *Cultura, Educación y Sociedad*, 11(1), 55-70.
- Quispe, M. (2019). *Relación entre locus de control y habilidades sociales en docentes de la Institución Educativa Pública "Nuestra Señora del Carmen", Distrito de Carmen Alto, Ayacucho 2019* [Tesis de grado] Universidad Católica Los Ángeles Chimbote.
- Reyes, M. (2016). Relación entre Habilidades Sociales y Desempeño Docente desde la percepción de estudiantes adultos de universidad privada en Lima, Perú. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 10(2),17-31.
- Ríos, J., y Elvira, J. (2021). Habilidades Sociales y Liderazgo Pedagógico desde la Perspectiva Docente de una Institución Educativa Inclusiva de Huánuco - 2020 [Tesis de grado] Universidad César Vallejo.
- Rivera, J., Moreno, M., Perez, A., Lay, N., Rocha, G., Parra, M., Duran, S., Garcia, J., Redondo, O., y Torres, E. (2019). Programa de entrenamiento para desarrollar habilidades sociales en estudiantes universitarios. *Revista Espacios*, 40(31), 10-25.
- Rodríguez, J. (2020) Las habilidades blandas como base para el buen desempeño del docente universitario. *INNOVA Research Journal*, 5(2), 186-199.
- Rodríguez, J., Rodríguez, R., y Fuerte, L. (2021). Habilidades blandas y el desempeño docente en el nivel superior de la educación. *Propósitos y Representaciones*, 9(1), 1-10.
- Rotenstein, L., Ramos, M., Torre, M., Segal, B., Peluso, M., Guille, C., Sen, S., y Mata, D. (2016). Prevalence of Depression, Depressive Symptoms, and Suicidal Ideation Among Medical Students A Systematic Review and Meta-Analysis. *JAMA*, 316(21), 2214-2236.
- Schilling, M., Ortega, J., Pérez, C., y Díaz, A. (2021). Experiencias de estudiantes de medicina que interrumpen sus estudios universitarios: un estudio cualitativo. *Revista médica de Chile*, 149(8), 1215-1222.
- Solís, S., Torres, K., y Herrera, V. (2021). Habilidades sociales en los docentes del magisterio. Una revisión sistemática. *Polo del conocimiento*, 6(7), 709-722.
- Tapia, C., y Cubo, S. (2017). Habilidades sociales relevantes: percepciones de múltiples actores educativos Magis. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 9(19), 133-148.
- Torrecilla, E., Olmos, S., y Rodríguez, J. (2017). Desarrollo profesional de los docentes de educación secundaria: estudio sobre el nivel de mejora de las habilidades sociales. *Revista Lusófona de Educação*, 38, 101-117.

- Urdaneta, G., y Morales, M. (2013). Manejo de habilidades sociales e inteligencia emocional en ambientes universitarios. *Revista electrónica de humanidades, educación y comunicación social*, 14, 40-60.
- Varela, A., y Mustaca, A. (2021). Habilidades Sociales e Intolerancia a la Frustración en adultos argentinos. *Revista ConCiencia EPG*, 6(2).
- Vera, F. (2016). Infusión de habilidades blandas en el currículo de la educación superior: clave para el desarrollo de capital humano avanzado. *REVISTA AKADEMÈIA*, 7(1). 53-73.
- Wang, Y., Tao, Y., Zhu, L., Li, Y., y Huang, D. (2022). Preschool children's negative affect and social skills in China: The moderating effect of the teacher-child relationship. *Front. Psychol*, 13.